

Pasó de 8,7% a 7,6% en 12 meses

Qué significa el importante retroceso de la inflación conocido hoy

El IPC sorprendió a los expertos: registró una baja de 0,2% en junio; la mayor caída para ese mes desde 2017, cuando retrocedió 0,4%.

Por Felipe O’Ryan

El IPC publicado hoy por el INE trajo una sorpresa positiva. La inflación cayó un 0,2% en junio, con lo cual los precios registran un alza de 7,6% en un año, lo que se compara con el 8,7% que habían marcado a 12 meses en mayo. Es un importante retroceso y una clara señal de que la inflación finalmente se está normalizando.

“Es una buena noticia que la inflación sorprenda a la baja por segundo mes consecutivo. Se debe recordar que el año pasado las sorpresas más bien fueron en la dirección contraria y en magnitudes muy relevantes”, dice el economista jefe de Itaú, Andrés Pérez.

“Este dato estuvo por debajo de las expectativas del mercado que esperaba un alza de 0,1%”, agrega el estratega de inversiones de Zurich AGF, Cristián Valdés.

Así, hasta junio de este año la inflación suma un 2,1%. En ese mismo periodo de 2022 (enero y junio del año pasado) la inflación acumulaba un 7,1%.

La diferencia es clara, dicen los economistas que esperan que la inflación continúe entregando cifras de normalización en lo que queda del año.

“Esperamos un cierre el año en torno a 4,3%, en franca dirección a la meta de 3%”, proyecta el economista de Econsult, Arturo Claro.

“Con registros de IPC que deberían estar más normalizados para el resto del año creemos que la inflación finalizará 2023 en torno a un 4%”, estima el economista senior de BCI, Antonio Moncado.

Entre las divisiones que más incidieron en el retroceso estuvieron vestuario y calzado (-2,4%), transporte (-0,4%) y alimentos y bebidas no alcohólicas (-0,3%).

“También vemos una disminución en presiones inflacionarias subyacentes a la economía, que es la medida del IPC sin elementos volátiles, lo que refleja que las presiones más internas de la economía local están retrocediendo”, agrega Moncado, del BCI.

La inflación subyacente deja fuera elementos cuyas variaciones de precio pueden ser más violentas y ligadas a factores o mercados externos, como productos energéticos y algunos alimentos. Esta inflación marcó 9,1% anual a junio, desde los 9,9% que había mostrado en mayo.

Las sorpresas en ambos datos inflacionarios tiene una segunda derivada: la



esperada baja de la tasa de interés del Banco Central.

“Tanto la inflación general como la inflación sin volátiles sorprendieron también al Banco Central, a juzgar por sus proyecciones del Informe de Política Monetaria más reciente (junio). El genuino progreso en la inflación y los débiles datos económicos recientes hacen que el recorte de tasas este mes sea prácticamente seguro”, explica la economista jefe de Fintual, Priscila Robledo.

Entre 75 y 100 puntos base

En octubre del año pasado, el Banco Central subió la Tasa de Política Monetaria (TPM) hasta 11,25% para intentar atajar la inflación que venía escalando con fuerza.

Desde entonces, el Central ha mantenido la tasa en ese nivel, el más alto en 23 años, lo que ha tenido un claro efecto en frenar también el consumo, el crecimiento económico y el empleo, según los economistas.

Ahora que la inflación da claras señales de retroceder, los expertos adelantan que el

Central dará inicio al ciclo de baja de la TPM en la próxima Reunión de Política Monetaria, programada para el jueves 27 y viernes 28 de este mes.

Las estimaciones de los economistas consultados por La Segunda van desde 50 puntos base (que dejaría la tasa en 10,75%) hasta incluso 100 puntos base (pb). Todos concuerdan, eso sí, que la baja en julio sería la primera de varias, y que el año debería cerrar en torno al 8% u 8,5% para la TPM.

“Tanto la inflación general como la sin volátiles se situaron muy por debajo de lo que esperaban los analistas, y más importante aún, por debajo de lo que esperaba el Banco Central. Así, consolidamos nuestra expectativa de que la baja de tasas sea en julio, con un recorte de 75 pb y abriéndose la posibilidad de que incluso sea de 100 pb”, dice Claro, de Econsult.

“El genuino progreso en la inflación y los débiles datos económicos recientes hacen que el recorte de tasas este mes sea prácticamente seguro, y le da argumentos al Central para arrancar a un paso relativamente apresurado, con un recorte de alre-

dedor de 75 pb”, estima Robledo, de Fintual.

Cabe recordar que la actividad económica dio una clara señal de debilitamiento con el último dato del Imacec de mayo, publicado este lunes, que registró una caída de 2%.

“Esta sorpresa, junto a lo visto en las minutas de la última reunión de política monetaria del Central y el debilitamiento en la actividad, confirma que el ente rector comenzará a bajar las tasas en la reunión del 28 de julio. Nuestra visión es que realice un recorte de 75 pb para cerrar el año con un nivel de 8,25% en la TPM”, dice Valdés, de Zurich AGF.

“Dada la magnitud de la sorpresa, se acentuará la presión para que el Banco Central baje la TPM, al menos, en 50 pb en la reunión de fin de mes, y que la magnitud de las bajas sea mayor en las futuras reuniones”, señala Pérez, de Itaú.

Otra señal de que la reducción de la TPM es inminente, dice Moncado de BCI, es que en la reunión de junio, dos consejeros estuvieron por disminuirla en 50 puntos base: Pablo García y Stephany Griffith-Jones.



Este dato da argumentos al Central para arrancar a un paso relativamente apresurado”.

Priscila Robledo, Fintual.



También vemos una disminución en presiones inflacionarias subyacentes”.

Antonio Moncado, BCI.



Consolidamos nuestra expectativa de que la baja de tasas sea en julio”.

Arturo Claro, Econsult.

